

ESCRITO DE DISCERNIMIENTO DEL SACERDOTE SOBRE EL MENSAJE 121.

Recibido el domingo 2 de junio 2024,

Solemnidad del Corpus Christi

Mis amados hermanos de la Obra del Pastor Supremo, qué fuego tan ardiente fluye del Corazón del Pastor Supremo al leer el Mensaje de este mes de junio, mes de Su Sagrado Corazón de Jesús; contemplen este Divino Corazón que hoy se nos abre y como a santa Margarita, envuelto en llamas de amor y dolor nos dice: "mira este Corazón Mío que, a pesar de consumirse en amor abrasador por los hombres, no recibe de ellos más que sacrilegios, desprecios, indiferencias e ingratitudes.

Nuestro Pastor Supremo nos abre Su Divino Corazón en amorosa súplica con dolor y sangre por tantas almas que se pierden, que no quieren escuchar Su voz de Buen Pastor Supremo y, obstinados, permanecen sordos a Su voz en el pecado, sin querer disfrutar de las delicias de Su Amor.

En este mes del Sagrado y Divino Corazón de Jesús, Pastor Supremo, el bellísimo Mensaje que hoy nos regala con gran ternura en el dolor sangrante que implora la conversión, hoy cada vez más urgente, antes de que sea tarde, no contiene nada contra la fe y costumbres, puede publicarse; y digo con verdad: es un Mensaje urgente de difundirse, es la amorosa súplica de un Dios Pastor Supremo, que no quiere la muerte del pecador, antes bien que se convierta y viva.

Nuestro Redentor, Pastor Supremo, ha abierto Su Sagrado Corazón.

La Trinidad Santísima, ve con gozo esta entrega de Amor, de la amorosa queja del Divino Corazón de Jesús Pastor Supremo a todos los redimidos con Su Sangre preciosa que, bajo el amparo del Inmaculado Corazón de María ha entrado a la gracia de la caridad redentora, nos invita a renovar nuestro bautismo, en plena conciencia y real devoción a Nuestro Dios Trino y Uno con una auténtica conversión.

Florecerá como aurora esta Tierra escuchando los Latidos del Corazón de Nuestro Buen Pastor Supremo abierto por amor, que anhelando ésta iniciar el camino de retorno a la fe de sus hijos que de muchas formas se fueron perdiendo, olvidando la bendita gracia que recibieron por su bautismo.

Hoy es tiempo de mirar con amor y encomendarnos para alcanzar la gracia de la conversión a la Mujer plasmada en el Apocalipsis, lirio de la esperanza cierta, quién con sus cantos perenes y flores celestes abrió el camino hacia la Redención.

Saldrá la luz, el sol brillará con más fuerza y la luna volverá a alumbrar las noches oscuras, pues el Redentor Pastor Supremo ha abierto Su Sagrado Corazón para recibirnos. Por eso hoy quiero invitarlos a entrar a Su Divino Corazón de Pastor Supremo.

Finalmente les propongo hacer una oración que el Espíritu Santo puso en mi corazón para hacerla en este mes de junio de forma especial:

Súplica al corazón Eucarístico de Jesús Pastor Supremo para permanecer ocultos en él, por medio de María

Divino Corazón Eucarístico de Jesús Pastor Supremo, horno ardiente de caridad, recíbeme muy dentro de Tu Corazón; introdúceme en él por manos de María mi Bendita Madre gloriosa en la herida que el soldado abrió en Tu pecho con la lanza.

Permíteme entrar en él, suavemente en Tu pecho abierto en silencio, conversión, gracia y adoración en permanente reparación a Tu Eucarístico Corazón en todas las Hostias consagradas del mundo entero.

Quiero entrar para reparar y consolar Tu Divino Corazón Eucarístico, Glorioso Pastor Supremo, herido por tantos ultrajes y sacrilegios, profanaciones ofensas e ingratitudes de todos los pecadores del mundo; especialmente de Tus consagrados.

Que Tu Espíritu Santo llene mi ser y me mantenga dentro de Tu Eucarístico Corazón por el poder de Tu Sangre preciosa que brotó y sigue emanando en cada Eucaristía como río de Vida de Tu pecho abierto y me llene de Sus dones y carismas para la

edificación de la Iglesia y por la santificación de todos los consagrados.

Permíteme entrar en Tu Corazón de Pastor Supremo, especialmente para inmolar mi vida por el Papa, sacerdotes y religiosos para quienes suplico los recibas muy dentro de Tu Divino Corazón.

Permíteme dirigirme ahora a mi Bendita Madre María Inmaculada, consagrado a su Inmaculado corazón para agradecerle me introduzca en Tu Divino Corazón de Pastor Supremo: gracias preciosa y bellísima Madre por introducirme en el pecho de Tu hijo a Quien, con dolor, viste abrirse al pie de la Cruz.

Nunca permitas preciosa Madre dolorosa, que salga de tan Glorioso horno de fuego de Amor Divino de mi precioso Pastor Supremo que es el Corazón de Tu amado Hijo, alcánzame la gracia de que el fuego que lo abrasa queme todas mis miserias y pecados para Gloria Suya y salvación de muchas almas.

Quiero, Madre Bendita, con el amor de tu maternal corazón, permanecer resguardado siempre y protegido de mis enemigos en el Divino Corazón de Tu adorable Hijo Jesús, haz que siempre sea protegido de todos los enemigos que me acechan.

Gracias, gloriosa Madre mía, por introducirme en el Corazón de tu Hijo, eres Virgen gloriosa y confío en tu poderosa intercesión para nunca salir del Corazón Eucarístico de tu Hijo Glorioso Pastor Supremo. Amén.

Sacerdote del Pastor Supremo